

ESTABLECIMIENTO DE NORMAS DEMOCRÁTICAS BÁSICAS PARA LA IA

ESTRATEGIAS DE LA SOCIEDAD CIVIL

// BETH KERLEY



ESTABLECIMIENTO DE NORMAS DEMOCRÁTICAS BÁSICAS PARA LA IA

ESTRATEGIAS DE LA SOCIEDAD CIVIL

ÍNDICE

Acerca del informe	1
Introducción	4
Puntos de partida para el debate sobre la democracia	7
Obstáculos a la participación	13
Ideas para la comunicación, sensibilización, y responsabilidad	19
Conclusión	26
Notas	28
Información acerca de la editora, agradecimientos y créditos de las imágenes	30

ACERCA DEL INFORME

El 11 y 12 de mayo de 2023, el Foro Internacional de Estudios Democráticos (International Forum for Democratic Studies) (“el Foro”) organizó un taller privado con expertos en Buenos Aires, Argentina, con la colaboración local de Chequeado, con el fin de analizar la manera en que la sociedad civil puede promover abordajes para gobernar la inteligencia artificial (IA) que cumplan con los principios democráticos y se ajusten a los procesos democráticos. El Foro congregó a un grupo de aproximadamente cuarenta expertos, incluidos profesionales de la sociedad civil de las comunidades de derechos digitales y datos abiertos, investigadores académicos y representantes selectos del sector privado. Si bien varios participantes procedían de distintas regiones, la mayoría era de América Latina.

En los últimos años, muchas organizaciones enfocadas en cuestiones digitales convencionales, como la libertad en Internet, la privacidad de los datos y la integridad del ámbito de la información, han empezado a seguir de cerca los desafíos que comprenden los avances en la IA con respecto a los valores democráticos. Entre ellos se encuentran la merma de la privacidad, los vacíos en la responsabilidad a raíz de las decisiones que toman los sistemas automatizados, el sesgo algorítmico y la discriminación, y el creciente cinismo público a medida que el contenido que genera la IA inunda el ámbito de la información. Debido a que la IA está tomando más relevancia en la agenda de los gobiernos nacionales y de instituciones como la ONU y el G-7, este taller brindó la oportunidad de evaluar en qué punto nos encontramos en el camino hacia la gobernanza democrática de la IA. Los debates se centraron en los vacíos de conocimiento existentes entre las distintas comunidades participantes; las implicaciones de la IA en la privacidad; los desafíos relacionados con la imparcialidad, el sesgo y la explicabilidad de la IA; y las oportunidades para que los actores democráticos puedan encontrar un equilibrio al aprovechar sus propias herramientas de IA.

En el siguiente análisis, recopilado por Beth Kerley, oficial senior de programas del Foro, se sintetizan las principales conclusiones del taller con el fin de brindar un punto de partida para que los colegas de la comunidad democrática y de otros campos reflexionen sobre las intersecciones de la IA con las normas democráticas, los desafíos conceptuales y estratégicos de este campo emergente y las posibles vías de participación de la sociedad civil. Los puntos de debate provienen de nuestros expertos participantes, pero no reflejan necesariamente un consenso entre el grupo y no deben tomarse como posturas oficiales del Foro o de la Fundación Nacional para la Democracia (National Endowment for Democracy o NED, por sus siglas en inglés). Básicamente, se pretende evaluar las principales áreas de interés, las problemáticas recurrentes y las estrategias predilectas de los investigadores y profesionales que se dedican a la gobernanza democrática de la inteligencia artificial.



ESTABLECIMIENTO DE NORMAS DEMOCRÁTICAS BÁSICAS PARA LA IA

Los avances en la inteligencia artificial (IA) están transformando el panorama político, incidiendo en la manera en que las personas ejercen sus derechos, y planteando nuevos desafíos a principios democráticos como la privacidad, la transparencia, la responsabilidad de la gobernanza y la no discriminación. La gobernanza democrática de la IA es fundamental, pero siguen existiendo importantes obstáculos a la participación en este campo. En virtud de los debates que se mantuvieron en un taller privado que se brindó en Buenos Aires, Argentina, el Foro Internacional de Estudios Democráticos ha recopilado un resumen de ocho desafíos y oportunidades clave para la gobernanza democrática de la IA.

- 1 Las tecnologías de IA reflejan las decisiones y estructuras humanas que las respaldan.** La amplia variedad de tecnologías descritas a partir del término "IA" está determinada por decisiones humanas sobre el diseño y la implementación, así como por los contextos sociales y políticos que alimentan los datos de entrenamiento. Así como sucede con todos los productos creados por el ser humano, los activistas y las instituciones democráticas deben estar dispuestos a ponerlas en tela de juicio.
- 2 Los riesgos y daños asociados a la IA desafían los supuestos tradicionales.** Estos efectos pueden aparecer en todas las etapas del proceso de IA, desde el desarrollo hasta la adquisición y el uso, y es posible que requieran nuevos esquemas sobre cuestiones como la protección de datos.
- 3 La opacidad en torno a la IA limita la participación democrática.** Desde las cámaras de vigilancia hasta los algoritmos de las redes sociales, los sistemas de IA ya están presentes en el marco de nuestra vida cotidiana, y las instituciones que los implementan no suelen optar por revelar la información. Esta reticencia, así como la complejidad inherente a los sistemas de IA, puede dificultar el mapeo de los efectos de estas herramientas.
- 4 Los conocimientos técnicos no serán suficientes para abordar los efectos de la IA.** Debido a que los riesgos y daños de la IA tienen orígenes sociales y políticos, también se precisarán respuestas sociales y políticas. Además, es posible que dichas respuestas a veces requieran concesiones mutuas entre valores democráticos contrapuestos.

- 5 Las democracias deben cubrir los vacíos institucionales y ampliar la participación en la gobernanza de la IA.** En términos generales, las instituciones democráticas no están preparadas para hacer frente a los daños de la IA. Los conocimientos técnicos sobre IA se concentran en el sector privado, lo que perjudica a las democracias y a sus ciudadanos con respecto a los procesos de toma de decisiones clave, muchos de los cuales excluyen a la sociedad civil y a las comunidades marginadas.
- 6 Los nuevos mecanismos y los principios democráticos perdurables desempeñan importantes papeles.** Es posible que la gobernanza democrática de la IA requiera la creación de instituciones especializadas, pero también depende de encontrar la manera de aplicar eficazmente las leyes y los principios democráticos existentes cuando intervienen las herramientas de IA.
- 7 Los conocimientos técnicos de la sociedad civil pueden ayudar a influir en la trayectoria de las tecnologías de IA.** Los grupos de vanguardia de la sociedad civil están aprovechando sus habilidades técnicas para detectar las vulnerabilidades de los sistemas gubernamentales o corporativos; modelar métodos de diseño más inclusivos, representativos y responsables; y desarrollar herramientas de IA para respaldar las actividades de responsabilidad cívica.
- 8 La complejidad de la gobernanza de la IA hace que la colaboración intersectorial sea imprescindible.** Los desafíos de la gobernanza de la IA trascienden los límites sectoriales tradicionales. Las nuevas alianzas e iniciativas de intercambio de conocimientos que reúnen a grupos de derechos digitales, grupos tradicionales de derechos humanos, periodistas, sindicatos, docentes y otros actores pueden permitir que las organizaciones de la sociedad civil aborden estas cuestiones de una manera más eficaz.





INTRODUCCIÓN

Los avances en la inteligencia artificial (IA) están cambiando el campo de juego de la democracia. Desde la aparición de las redes sociales como herramienta de protesta, los comentaristas han destacado con frecuencia cómo nuestro panorama tecnológico en evolución está transformando nuestro mundo político. Las herramientas digitales que usamos contribuyen a determinar la manera en que las personas se expresan, encuentran comunidades con intereses en común e inician acciones colectivas. Como lo ha señalado el Foro Internacional en nuestra serie “Hacer que la tecnología se vuelva transparente” (“Making Tech Transparent”), que analiza [la vigilancia mediante IA](#),¹ [las ciudades inteligentes](#)² y [la digitalización de la gobernanza](#),³ estas tecnologías también afectan la manera en que los gobiernos supervisan a las personas, administran servicios y reprimen. Los sistemas de IA (que incluyen modelos de lenguaje interactivos como ChatGPT, *software* de reconocimiento facial, tecnologías policiales predictivas y herramientas analíticas diseñadas para comprender los documentos de contratación pública o evaluar las solicitudes de prestaciones sociales) pueden tener potenciales efectos transformadores en todos estos frentes.

No obstante, aunque está claro que la IA determinará nuestro mundo político, aún existen muchos interrogantes sobre la manera en que las normas e instituciones democráticas determinarán la trayectoria de la IA. Desde el revuelo de la “[tecnología de la liberación](#)” de principios de la década de 2010, tanto los expertos como los ciudadanos se han mostrado más escépticos ante el supuesto de que el desarrollo tecnológico promoverá automáticamente valores como la libertad de expresión y de asociación y la igualdad de condiciones para la participación cívica.⁴ Los avances digitales que fomentan la comunicación abierta también

pueden contribuir a que los regímenes represivos vigilen y acosen a los opositores, o distorsionen el debate público al amplificar desmedidamente las teorías conspirativas y la propaganda estatal.

Con los recientes saltos en el desarrollo de modelos de lenguaje de gran tamaño (LLMs, por sus siglas en inglés), la proliferación mundial de [herramientas de vigilancia mediante IA](#)⁵ y el creciente entusiasmo por la [automatización de los procesos de gobernanza](#),⁶ estamos preparados para otro cambio radical en el equilibrio de poder entre las personas y los gobiernos. Al reconocer que los avances digitales en sí mismos no benefician indefectiblemente a la democracia, los actores prodemocráticos deben participar de manera proactiva para erigir barreras en torno al desarrollo y la implementación de la IA; garantizar que exista un diálogo con las comunidades cuyos derechos democráticos pueden verse afectados por los sistemas de IA; y trazar trayectorias de desarrollo que inculquen valores democráticos a las tecnologías de IA. La consolidación en las dictaduras de modelos autoritarios para la integración de la IA (que rechazan la privacidad, la participación popular y los marcos basados en los derechos en beneficio del control descendente) realza la urgencia de esta tarea.

En el siguiente análisis, proveniente de los aportes recibidos en el taller de mayo de 2023 “Cubrir los Vacíos de Conocimiento y Fomentar la Gobernanza Participativa de la IA: El Papel de la Sociedad Civil” (“Closing Knowledge Gaps, Fostering Participatory AI Governance: The Role of Civil Society”), que se brindó en Buenos Aires, Argentina, se presentan algunas reflexiones iniciales de expertos (principalmente de las comunidades de derechos digitales y de gobierno abierto) sobre el estado actual del panorama de la gobernanza de la IA y las posibles vías de intervención de la sociedad civil. Dichas reflexiones abordan las narraciones y estructuras que controlan el desarrollo de la IA; los obstáculos actuales a la defensa de las normas democráticas en este campo; y las estrategias de colaboración, comunicación y creación de instituciones para promover la gobernanza democrática de la IA.

En el transcurso de nuestro debate surgieron varios temas importantes. Estos puntos clave incluyen, en primer lugar, la necesidad de que los actores del gobierno, los medios de comunicación, la sociedad civil y el sector privado *vean la intervención humana, las relaciones y las estructuras que subyacen a los modelos de IA*, ya sean las desigualdades sociales que producen sesgos en los datos y el diseño, o las relaciones políticas que respaldan los acuerdos de vigilancia. Para mantener la responsabilidad democrática de los responsables políticos, los desarrolladores y otros actores que ejercen el poder sobre y a través de las tecnologías de IA, es fundamental reconocer los factores humanos y las decisiones que determinan la manera en que nos afectan los sistemas de IA, en lugar de percibir a estos efectos como inevitables.

“Los modelos de IA inciden en los derechos humanos, sobre todo en el libre y pleno ejercicio de la libertad de expresión y el derecho a la privacidad. Y como estos derechos fundamentales son un pilar de la democracia, no me cabe duda de que la buena gobernanza de la IA es una cuestión democrática”.

— Eduardo Bertoni, Instituto Interamericano de Derechos Humanos (Argentina)

En segundo lugar, estos aportes subrayan la urgencia de *preparar a las sociedades e instituciones democráticas para que se mantengan informadas de los daños y riesgos de la IA que evolucionan constantemente*. La carencia de normas establecidas, procesos de aprendizaje e instituciones que aborden estos efectos desafía a los gobiernos que pretenden regular la IA, tanto como a las organizaciones de la sociedad civil (OSC) que analizan si pueden utilizar las herramientas de IA de manera responsable. Incluso cuando se institucionalizan procesos como las evaluaciones de impacto algorítmico (AIAs, por sus siglas en inglés), se transforma el panorama técnico subyacente. Por ejemplo, los últimos avances en los modelos de lenguaje de gran tamaño no solo disminuyen los costos de las operaciones de influencia y dificultan aún más explicar la manera en que funcionan los sistemas de IA, sino que además plantean nuevas amenazas al anonimato en línea al posibilitar la deducción de atributos personales mediante claves semánticas.

En último lugar, los participantes destacaron la importancia de *desarrollar nuevas estrategias, procesos y colaboraciones para reforzar principios como la transparencia, la responsabilidad y la privacidad de la IA desde el diseño*. Los participantes se enfrentaron a importantes desafíos tanto al interactuar con los actores del sector privado que se encargan de gran parte de la toma de decisiones en torno a la IA, como al convertir los mecanismos estatales de transparencia y responsabilidad en protecciones significativas de los derechos. Entre los reclamos recurrentes figuraba una mayor participación de los actores involucrados, especialmente de las comunidades marginadas, en las etapas iniciales de los procesos de regulación y diseño.

Al mismo tiempo, las complejas tareas de mapear el uso de la IA, evaluar los riesgos del sistema, abogar ante las instituciones y aclarar los valores contrapuestos que están en juego en la implementación de la IA requieren de múltiples formas de conocimiento que desafían los límites claros entre los derechos humanos digitales y los tradicionales. Este trabajo requerirá de nuevas colaboraciones que reúnan a las comunidades de derechos digitales y de gobierno abierto, las organizaciones tradicionales de derechos humanos, los “guardianes” profesionales como periodistas y académicos, los sindicatos y otros actores, además del esfuerzo para desarrollar un vocabulario en común sobre IA entre estas diversas comunidades participantes. El desarrollo de las capacidades internas de IA y la identificación de sinergias entre organizaciones pueden contribuir a que las OSC promuevan de manera más eficaz la participación informada de la sociedad en general.

Si bien las siguientes reflexiones no son de ninguna manera un estudio exhaustivo de las formas en que la IA incidirá en las sociedades democráticas, brindarán un punto de partida para que otros actores de la comunidad democrática y de otros campos reflexionen sobre dónde pueden participar en el ámbito de la gobernanza de la IA, los obstáculos a los que podrían enfrentarse y cómo podrían posicionarse las OSC para abordar este desafío en constante evolución.



PUNTOS DE PARTIDA PARA EL DEBATE SOBRE LA DEMOCRACIA

El desafío de la gobernanza de la IA se encuentra en la encrucijada de lo político y técnico. ¿Qué aspectos de la IA inciden en las normas democráticas y qué tipos de instituciones se necesitan para gobernar estos sistemas democráticamente? ¿Qué valores contrapuestos están en juego en la gobernanza de la IA y de qué manera podría el entorno local afectar a estas concesiones? A continuación se señalan los imperativos clave que destacaron nuestros disertantes en tres frentes: **(1) comprender el carácter técnico, las posibilidades y los requisitos de los sistemas de IA;** **(2) comprender las estructuras sociales y políticas que determinan el diseño, la implementación y las normas de la IA;** y **(3) comprender los riesgos y daños de las tecnologías de IA y las acciones que serán necesarias para mitigarlos.** Una comprensión más profunda y amplia de estas áreas puede contribuir a sentar las bases de un enfoque que abarque a toda la sociedad para garantizar que la IA funcione en aras de la democracia.

Alcances y exclusiones de la IA

Con el fin de utilizar y regular la IA de manera significativa para que se protejan los valores democráticos, los actores del gobierno, la sociedad civil y las comunidades de profesionales pertinentes deben comprender con claridad qué son los sistemas de IA y cómo las estructuras sociales y políticas determinan su funcionamiento. El término IA abarca una amplia variedad de aplicaciones, con fortalezas y debilidades específicas que pueden quedar ocultas cuando los comentaristas hablan de los sistemas de IA como si fueran humanos, desvirtúan la tecnología que los respalda, o sobreutilizan esta descripción como una táctica de *marketing*. Una comprensión más clara de las herramientas y capacidades en cuestión puede contribuir a sentar las bases para la deliberación democrática sobre la IA, así como a identificar en qué ámbitos

esta tecnología podría promover el trabajo de las OSC en defensa de la democracia. Al mismo tiempo, una gobernanza eficaz de la IA requiere conocimiento de las decisiones, los supuestos y las estructuras de poder humanos que alimentan los sistemas de IA; factores que, como todas las estructuras y elecciones humanas defectuosas, deben someterse al escrutinio de los activistas y las instituciones democráticas.

“Rechazo la noción de la IA responsable o ética. La responsabilidad y la ética no deben recaer en el programa informático, sino en las personas e instituciones que lo crean e implementan. A ellos les corresponde ser transparentes y proteger los derechos humanos”.

— Krzysztof Izdebski, Fundación Stefan Batory (Stefan Batory Foundation) (Polonia)

El término IA abarca un amplio conjunto de tecnologías con distintas fortalezas y límites

- El término “IA”, cuya definición en sí misma es un tema de debate, [abarca una compleja variedad de tecnologías](#) desde chatbots a robots y *software* de reconocimiento facial.⁷ El debate público suele tratar a la “IA” como una entidad unitaria. No obstante, si bien algunas bases técnicas y desafíos de derechos son similares en todos los sistemas (por ejemplo, la mayor parte de la IA usa el aprendizaje automático, y muchos sistemas presentan problemas relacionados con la privacidad de datos), las diferentes aplicaciones suponen riesgos y beneficios distintos, y es posible que requieran diferentes métodos de gobernanza. Muchos de los sistemas de IA que actualmente inciden en la democracia, tanto en línea como en entornos físicos, no se asemejan a los modelos de lenguaje de gran tamaño como el GPT-4 de OpenAI. Sin embargo, los expertos consideran que dichos modelos, y otros [“modelos fundacionales”](#) de gran tamaño y generalizados, servirán cada vez más como base sobre la que se crearán otros sistemas más personalizados.⁸
- **Un mayor conocimiento de las fortalezas y los límites de las tecnologías de IA puede contribuir a que los gobiernos y las OSC interactúen de forma crítica con los desarrolladores e incorporen la IA de manera que respete los derechos y cuadre con sus operaciones.** Si bien este campo evoluciona rápidamente, un profesional experimentado señaló tres categorías de aplicaciones relevantes: organizar y ordenar con el fin de comprender oportunamente una masa de información que no podría ser comprensible de otro modo; detectar amenazas (como *deepfakes* o ciberataques) y anomalías (como en la contratación pública); y hacer predicciones. Las herramientas de análisis y detección resultan prometedoras para las organizaciones que trabajan en distintos campos, desde la igualdad de género a la protección de datos o la lucha contra la corrupción, para contrarrestar las prácticas antidemocráticas. No obstante, la intervención humana sigue siendo clave para traducir los conocimientos basados en datos en avances programáticos y políticos.

El contexto social y político es fundamental para el desarrollo y la gobernanza de la IA

- En lugar de considerar la tecnología en sí misma como un agente, los participantes destacaron la necesidad de tener en cuenta la manera en que los factores sociales y políticos impulsan las decisiones en torno al desarrollo y la implementación de la IA. Estas decisiones, a su vez, contribuyen a determinar a quién sirve el desarrollo de la IA.
- En el nivel técnico más básico, los modelos de IA reflejan las historias de las sociedades que producen sus datos de entrenamiento, las desigualdades que determinan quién está o no representado en los conjuntos de datos, y las elecciones o supuestos de los desarrolladores que optimizan solo algunas prioridades. Por consiguiente, es posible que los **modelos no cumplan con las expectativas de desempeño cuando se utilizan en contextos que no se reflejan en sus datos de entrenamiento, o que no sirvan a poblaciones marginadas que han sufrido injusticias históricas**. Un participante latinoamericano advirtió a otros del grupo que “tuvieran cuidado con los conjuntos de datos que se diseñan en los países desarrollados”.
- En términos más generales, el funcionamiento de las herramientas de IA depende enormemente del contexto en el que se implementen: por ejemplo, una [agencia de control gubernamental](#) o una CSO que pretenda aprovechar los conocimientos de la IA necesitará contar con la infraestructura de datos adecuada para hacerlo con eficacia.⁹ Los sistemas de IA que se diseñan en un país no suelen funcionar con mucha fiabilidad (y pueden causar daños inesperados) cuando se exportan a entornos con estructuras de gobernanza diferentes, o simplemente con infraestructuras digitales o de datos diferentes.
- Las relaciones entre proveedores y funcionarios, especialmente en el sector público, determinan la manera en que se implementa y utiliza la IA. Es posible que las herramientas habilitadas por la IA para la aplicación de la ley, por ejemplo, sirvan a veces a fines políticos o comerciales tanto o más que a la seguridad pública, a pesar de [las afirmaciones](#) probablemente exageradas sobre sus beneficios en la lucha contra el delito.¹⁰ Para comprender mejor la lógica y la visión que subyacen a la implementación de las cámaras de reconocimiento facial de Huawei en Belgrado, los activistas [serbios](#) han desentrañado la relación de cooperación general entre Serbia y China que respaldaba dicha implementación.¹¹ De manera similar, las OSC emprendedoras han rastreado las relaciones entre los proveedores de servicios de vigilancia y los funcionarios en [Argentina](#) y [Mauricio](#).¹² Las iniciativas de “seguir el dinero” también pueden contribuir al esclarecimiento de las relaciones de poder que ayudan a moldear las normas de la IA.

La IA presenta una compleja variedad de riesgos y daños (a corto, mediano y largo plazo) que evolucionan con la propia tecnología.

Reconocer la complejidad de los riesgos y daños de la IA

La IA presenta una compleja variedad de riesgos y daños (a corto, mediano y largo plazo) que evolucionan con la propia tecnología. Estos efectos desafían los marcos conceptuales tradicionales y abarcan no solo las interacciones de los usuarios con las herramientas, sino también el amplio ecosistema de producción de la IA, que a menudo resulta imperceptible para el usuario. Por ejemplo, los datos que se utilizan para entrenar modelos, las salidas que generan y las inferencias que extraen pueden poner en peligro la privacidad, un pilar de la democracia que garantiza a las personas [el “espacio para pensar, hablar y expresar sus ideas”](#).¹³ Los riesgos de privacidad de la IA son cada vez mayores debido a los últimos avances, e incluyen, entre otros, a los peligros que presentan determinados sistemas que probablemente faciliten los datos a regímenes autoritarios (sobre todo las tecnologías producidas por empresas con sede en la República Popular China).

Otros principios democráticos fundamentales, como la responsabilidad gubernamental, la igualdad ante la ley y los derechos laborales, también están involucrados en el desarrollo de la IA. De manera crítica, muchos de estos desafíos no admiten soluciones tecnológicas directas. Las medidas que se necesitan para abordarlos serán de carácter social, político y técnico y, en algunos casos, requerirán concesiones mutuas complejas entre valores contrapuestos.

“Para democratizar la IA, primero tenemos que debatir de manera adecuada lo que eso significa en términos de gobernanza de datos: cómo se crean y distribuyen los datos, cómo se regulan las leyes de privacidad y los datos abiertos, y cómo la calidad de los datos puede afectar a la IA. Las OSC que se dedican a los derechos digitales, los datos abiertos y la privacidad tienen muchas lecciones que aportar a este debate”.

— Natalia Carfi, Open Data Charter (Argentina)

Los sistemas de IA plantean desafíos complejos y en evolución a los principios democráticos

- Los modelos de IA pueden poner en peligro la privacidad de maneras no previstas por los conceptos tradicionales de protección de datos (que enfatizan una categoría específica de “información de identificación personal”). Estos sistemas pueden reunir otros tipos de datos, como la ubicación (incluso cuando es anónima), para determinar la identidad de una persona o el grupo demográfico al que pertenece, lo que permite la discriminación algorítmica. Los últimos avances en la IA también socavan las bases del anonimato en línea, que durante mucho tiempo ha sido un valioso escudo para los disidentes que se enfrentaban a la represión y el acoso, al posibilitar la determinación de los atributos personales de un autor mediante sutiles claves textuales.

- Si bien a menudo se consideran de manera engañosa como imparciales, los sistemas algorítmicos pueden acabar amplificando el sesgo y la exclusión. A raíz de que las herramientas de IA son entrenadas para reconocer patrones y asociaciones comunes, no suelen funcionar adecuadamente para los usuarios cuyas condiciones distan demasiado de la media estadística. La distribución algorítmica de prestaciones públicas, por ejemplo, puede excluir a personas cuyas circunstancias no son registradas de manera adecuada por el modelo, que [carecen de identificación digital](#),¹⁴ o que son [señaladas erróneamente como riesgos de fraude](#).¹⁵ Dado que los datos de entrenamiento y las opciones de diseño (p. ej., qué variable optimizar) reflejan desigualdades sociales, los miembros de grupos marginados tienen más probabilidades de ser identificados equivocadamente por las cámaras de reconocimiento facial o de resultar perjudicados por los sistemas automatizados de contratación.
- El rumbo actual del desarrollo de la IA (donde los modelos de lenguaje de gran tamaño permiten un mayor uso de datos cualitativos y las organizaciones apilan sus propios sistemas sobre estos “modelos fundacionales”) crea nuevas oportunidades para la incorporación de sesgos humanos. Estas mismas tendencias amplifican el desafío de la explicabilidad, y dificultan la asignación de responsabilidades si falla algo. Tomados en conjunto, estos factores pueden poner en peligro el derecho de los ciudadanos a una toma de decisiones justa y responsable.
- Los sistemas de IA que se utilizan como herramientas de gestión laboral, ya sea en la *gig economy* o por gerentes tradicionales, pueden plantear nuevos desafíos a los derechos laborales. Uno de los participantes relató un caso en el que un repartidor fue sancionado por una herramienta de gestión algorítmica por detenerse en un accidente. En tales casos, **la falta de intervención humana puede dificultar la apelación de sanciones injustas**. Los problemas de derecho laboral también surgen durante el entrenamiento de los modelos de IA, como cuando los “*crowdworkers*” contratados en países de la mayoría global que etiquetan datos y moderan contenido se enfrentan a salarios bajos, gestiones arbitrarias y daños psicológicos por el trabajo que realizan.

Los valores democráticos pueden indicar direcciones opuestas con respecto a la gobernanza de la IA

- Para abordar estos variados riesgos y daños se requiere algo más que estrategias tecnológicas. Las estrategias computacionales para “eliminar sesgos” de los sistemas no abordarán problemas más profundos de imparcialidad arraigados en el contexto social en el que se utilizan estas herramientas. Además, es posible que no funcionen ni siquiera a nivel técnico si los desarrolladores no reconocen cuán profundamente arraigados están los sesgos en los supuestos que subyacen al diseño de un modelo. Se necesita *transparencia* en torno a toda la infraestructura de los sistemas y el proceso mediante el cual se desarrollan o adoptan, lo que implica no solo el código fuente, sino también los datos, los procedimientos éticos, la consulta a los actores involucrados y los contratos.

- **Dados estos complejos requisitos, la participación de la sociedad civil y la priorización de los valores democráticos, si bien son fundamentales, no generarán respuestas sencillas sobre la mitigación de los daños de la IA.** Los principios democráticos pueden estar en tensión: por ejemplo, la privacidad se beneficia cuando los sistemas recopilan solo el mínimo de datos necesarios (“minimización de datos”), pero es posible que la equidad reciba un beneficio mayor si se recopilan datos demográficos sensibles para poder evaluar los sesgos. De manera similar, los modelos cerrados que centralizan el desarrollo de la IA en unas pocas grandes empresas plantean problemas de opacidad y concentración de poder. No obstante, los modelos abiertos podrían ser utilizados más fácilmente para proyectos antidemocráticos, como la generación de discursos de odio; los empresarios más pequeños podrían tener menos recursos para invertir en la mitigación de los riesgos y daños de la IA. Dados estos conflictos de valores, los actores prodemocráticos mantienen discrepancias válidas acerca de las políticas de IA.
- Si no se diseñan de manera específica las políticas y regulaciones digitales, los gobiernos y los actores maliciosos pueden abusar de ellas con fines contrarios a los valores democráticos (como en el caso de los funcionarios [brasileños](#)¹⁶ que intentaron resistirse a compartir información pública, o los [cleptócratas](#)¹⁷ que intentan frenar la información crítica).
- Si bien algunos desafíos son de naturaleza global, las vulnerabilidades, prioridades y maneras de relacionarse con la IA diferirán entre las comunidades. Las brechas digitales y económicas, por ejemplo, afectan a las oportunidades que tienen las personas de sumarse a debates sobre la gobernanza de la IA, pero también a la importancia relativa que atribuyen a esta cuestión en comparación con otros desafíos (como el acceso a Internet o los derechos laborales básicos).



OBSTÁCULOS A LA PARTICIPACIÓN

La atención institucional y pública hacia la IA va en aumento, acompañada de numerosos comentarios en los medios de comunicación, debates regulatorios nacionales y mundiales, e iniciativas de la sociedad civil para profundizar la comprensión del desafío y abogar por los derechos humanos. **No obstante, los esfuerzos por aplicar los principios y procesos democráticos a la IA se enfrentan tanto a desafíos conceptuales, que obstaculizan la comprensión de estas tecnologías, como a desafíos estructurales que dificultan el acceso a los foros de toma de decisiones.** Los desequilibrios de poder que sitúan a la sociedad civil en desventaja ante los desarrolladores contribuyen a estos obstáculos, al igual que la novedad del desafío de la gobernanza de la IA, que puede ejercer presión sobre los marcos conceptuales e institucionales existentes. Las siguientes reflexiones resumen los principales desafíos que pueden surgir al aplicar las normas democráticas en el ámbito de la IA.

Comprender la IA y sus efectos puede suponer un desafío

En términos conceptuales, la IA puede ser un objeto difícil de definir, mapear y, en última instancia, gobernar. A pesar de la oleada de debates en torno al ChatGPT y la especulación sobre las implicaciones a largo plazo de la IA, **muchas de las maneras en que las herramientas de IA están transformando los panoramas sociales y políticos distan de ser obvias.** Desde algoritmos de recomendación de las redes sociales hasta cámaras de vigilancia pública, estos sistemas están presentes en el marco de nuestra vida en el aspecto digital o físico, y los gobiernos y las empresas que los implementan suelen ser reticentes a revelar información. El mapeo del uso y los daños de la IA requiere de conocimientos multidisciplinares que abarquen campos técnicos y sociales y que estén por encima de las capacidades individuales de la mayoría de las OSC.

Además, **algunas de las maneras en que se debate actualmente la IA dificultan activamente la participación**. Los participantes consideraron que los comentarios de la opinión pública tienden a situarse en los extremos del espectro, ya sea al tratar a la IA como una solución mágica, capaz de proporcionar soluciones convenientes para problemas sociales y económicos complejos, o bien al predecir que es una catástrofe inminente.¹⁸ Las narraciones que ponen énfasis en el desarrollo y la eficacia pueden desviar la atención de los límites y las barreras, lo que lleva a los gobiernos a adoptar sistemas de IA sin que pasen por un gran escrutinio. Las narraciones simples y las instituciones opacas, junto con la complejidad de la propia tecnología, dificultan la definición clara de lo que está en juego para la democracia.

“Si bien los peligros de la IA se extienden cada vez más, a veces sus efectos son graduales y difusos. Las organizaciones de la sociedad civil, los periodistas y otros actores con intereses en común pueden contrarrestar esta falta de visibilidad al mostrar casos concretos en los que el comportamiento y la vida de las personas se ven afectados”.

— Eduardo Ferreyra, Asociación por los Derechos Civiles (Argentina)

Los usos y los daños de la IA no suelen distinguirse con facilidad

- La sociedad civil y los ciudadanos en general no suelen saber cuándo, dónde ni cómo se utilizan los sistemas de IA. La explicabilidad de la IA plantea un desafío técnico inherente, dado que los sistemas se han vuelto tan complejos que incluso a los desarrolladores se les dificulta desentrañar el motivo por el cual los modelos arrojan determinadas conclusiones. En el aspecto social, la opacidad de las negociaciones y [la complejidad de los ecosistemas de reventa](#) pueden ocultar las relaciones comerciales que subyacen a la implementación de la IA.¹⁹ La protección de la propiedad intelectual (PI) suele primar sobre la transparencia, incluso cuando los sistemas se utilizan para funciones públicas sensibles. **Además, es posible que el énfasis excesivo en la naturaleza de “caja negra” de los sistemas de IA cierre el debate sobre los elementos que sí podemos escudriñar**, como los procesos de desarrollo e implementación de la IA, los actores involucrados y los efectos en las comunidades.
- Si bien algunos daños de la IA son evidentes, otros no se distinguen con facilidad, especialmente cuando entrañan efectos difusos, como cambios en el comportamiento de los ciudadanos al ser saber que están siendo vigilados. Es posible que a los defensores les cueste llamar la atención sobre los peligros que se encuentran entre los daños inmediatos (daños a un individuo, como en el caso de la identificación errónea por parte de una herramienta de reconocimiento facial) y los lejanos (IA “superinteligente” desbocada), o encontrar un marco de responsabilidad adecuado para abordar daños más distribuidos.

- Es posible que los marcos conceptuales existentes no sean adecuados para comprender algunos de los efectos transformadores de la IA. Por ejemplo, asociar la privacidad de una persona con su hogar o sus pertenencias puede ocultar los daños provocados cuando la IA facilita a gobiernos, empresas y otros actores a escudriñar de manera más detallada y sencilla los espacios públicos y la sociedad en general. Como han señalado los teóricos de los [derechos colectivos sobre los datos](#), las personas o las comunidades pueden resultar perjudicadas por las inferencias que extraen las empresas y el poder que adquieren con los datos de otras personas, incluso si esas personas consienten este uso.²⁰

Las narraciones, marcos y vocabularios populares limitan la comprensión de los riesgos y daños de la IA

- Las narraciones populares pueden ocultar las complejas formas en que los sistemas de IA afectan al campo de juego de la democracia. Por ejemplo, estos relatos pueden atribuir erróneamente capacidad de acción a los propios sistemas, en lugar de a las personas que los diseñan e implementan (algunos de los participantes consideraron que esta tendencia es inherente al término “IA responsable” o incluso a la propia “IA”). La cobertura de los medios de comunicación fue objeto de críticas específicas por basarse demasiado en las narraciones de un puñado de “padrinos” de la IA, y por oscilar entre el consumismo y el debate sobre los riesgos existenciales. Se consideró que los periodistas expresaron una preocupación desmedida por los riesgos que los sistemas de IA podrían suponer para su propio trabajo. Incluso dentro de la sociedad civil, algunos consideraron que las distintas perspectivas que se exploraron estaban limitadas por las [narraciones preferidas de los financistas de las políticas tecnológicas](#).²¹
- Los ciudadanos y los gobiernos tienden a centrarse con frecuencia en la comodidad, la eficacia, el ahorro de trabajo o el entretenimiento que ofrecen los sistemas de IA. El tecnosolucionismo (la creencia reflexiva de que las soluciones técnicas son la respuesta a los desafíos sociales) sigue estando muy extendido. Es posible que los políticos se muestren reticentes a detenerse a considerar los daños debido a que quieren demostrar a sus votantes que están tomando medidas (por ejemplo, adoptar tecnologías policiales predictivas cuando se produce un delito de gran repercusión). **En la actualidad, es posible que los usuarios se centren más en la comodidad inmediata que en los problemas a futuro, como hacia dónde irán sus datos, o que simplemente no tengan otra opción sino utilizar sistemas de IA.**
- Los actores aún no tienen un vocabulario común y accesible para debatir acerca de los beneficios y daños de la IA. Los términos utilizados para describir las cualidades deseables de la IA, por ejemplo, tienen connotaciones diferentes y más restringidas en la comunidad técnica que en las conversaciones cotidianas o políticas. En las comunidades técnicas, el concepto de “IA fiable” suele referirse a velocidad, precisión e incluso aceptación social más que a imparcialidad. Para los ciudadanos, “IA explicable” supone la capacidad de explicar el funcionamiento de un sistema en texto claro, mientras que para los científicos de la computación implica la capacidad de descifrar algoritmos (IAE o XAI, por sus siglas en inglés).

Los vacíos y asimetrías institucionales limitan la acción democrática

A pesar de los variados riesgos de las tecnologías de IA en cuanto a las relaciones de las personas con los gobiernos y entre sí, los participantes consideraron que las instituciones actuales no les ofrecen a las personas y comunidades involucradas un papel relevante en el establecimiento de normas de IA, ya sea a nivel legislativo y político o dentro de las empresas y la comunidad técnica. En muchas instituciones democráticas, las competencias y los procedimientos necesarios para gestionar eficazmente los daños de la IA aún no se encuentran plenamente desarrollados o incluso pueden faltar por completo. [Las asimetrías de información](#) hacen que los ciudadanos y sus representantes democráticos estén en desventaja cuando pretenden regular, adquirir o simplemente utilizar sistemas de IA.²² Además, en los debates clave sobre la gobernanza de la IA aún se excluye a los grupos de la sociedad civil y a las comunidades marginadas. En principio, las barreras democráticas tradicionales, como la contratación abierta, y las innovaciones, como las evaluaciones de impacto algorítmico, pueden contribuir a mitigar los daños a los derechos humanos relacionados con la IA. No obstante, particularmente en un contexto de retroceso democrático mundial, los vacíos legales, las deficiencias institucionales y las negociaciones en canales no oficiales pueden debilitar estas limitaciones.

En muchas instituciones democráticas, las competencias y los procedimientos necesarios para gestionar eficazmente los daños de la IA aún no se encuentran plenamente desarrollados o incluso pueden faltar por completo.

Los vacíos institucionales y las limitaciones de recursos dificultan una actuación eficaz en materia de gobernanza de la IA

- Las empresas privadas pueden ofrecer salarios más altos para retener el talento y acceder de forma exclusiva a información confidencial. Esta asimetría de información sitúa a los gobiernos y a las OSC en desventaja, tanto en su papel de modeladores de normas de IA como de clientes de productos de IA: en el primer frente, los representantes de las OSC consideraron que estaban compitiendo con empresas con mejores recursos que tienen una influencia preponderante en los debates relacionados con las leyes y normas de la IA. En el segundo, las OSC y los organismos públicos a veces acaban adquiriendo herramientas de IA que promocionan los proveedores, pero que no se ajustan necesariamente a las necesidades de los clientes.

“La situación actual supone una gran asimetría. Necesitamos la participación de múltiples actores, pero las capacidades del Estado, el ámbito académico o la sociedad civil están tan rezagadas que parece que estamos condenados a lidiar con las consecuencias [del desarrollo de la IA] y no a reflexionar sobre cómo cambiar la lógica inicial”.

— Carolina Botero, Fundación Karisma (Colombia)

- Dada la novedad de los problemas relacionados con la IA, las instituciones gubernamentales a menudo aún deben determinar quién es el responsable de abordarlos. Los organismos gubernamentales pueden subcontratar diversos aspectos del proceso de adquisición de IA (como el diseño de las solicitudes de propuestas y las evaluaciones de impacto algorítmico), a pesar del conflicto de intereses que plantea esta dinámica. Es posible que los órganos legislativos no se sientan cómodos al abordar temas técnicos o no estén preparados para hacerlo. Suelen faltar instituciones especializadas que podrían aportar claridad, como procesos que permitan realizar auditorías o una herramienta para evaluar cómo se crean y entrenan los sistemas. **Aunque existan requisitos para realizar evaluaciones de impacto algorítmico o seguir principios de privacidad desde el diseño, es posible que los funcionarios no tengan la formación y los recursos para cumplir con estas directrices.**
- Los vacíos legales pueden debilitar las protecciones nominales de la privacidad, la transparencia y otros principios democráticos, al igual que la falta de mecanismos de influencia o aplicación que respalden de manera efectiva estas directrices. [Las relaciones](#) o transacciones irregulares con clientes gubernamentales (como las pruebas gratuitas), por ejemplo, permiten a los proveedores eludir las normas de contratación pública.²³ Es posible que las excepciones en materia de seguridad estatal impliquen que las leyes de privacidad digital contribuyan mínimamente a evitar aplicaciones represivas de las tecnologías policiales predictivas o las herramientas de vigilancia biométrica. Cuando las evaluaciones de impacto en la protección de datos no son públicas por defecto, los desarrolladores carecen de motivación para mitigar realmente los riesgos que identifican. Es posible que los requisitos para el consentimiento en la recopilación de datos, que a menudo pueden convertirse en formalidades, no tengan mucho efecto cuando los espacios físicos no brindan una oportunidad significativa a las personas de negar su consentimiento, por ejemplo los campos de refugiados, y que se utilizan como campos de pruebas para la IA.
- Por último, es posible que algunas directrices y políticas regulatorias pongan demasiado énfasis en el *proceso* (el mero hecho de consultar a la sociedad civil o a las comunidades involucradas) frente a los *resultados* (si dicha participación propicia alguna acción significativa). Algunos grupos de la sociedad civil dudaban en colaborar con las empresas en el proceso de evaluación de nuevos sistemas digitales porque consideraban que los desarrolladores utilizaban esa participación como muestra de legitimidad y seguían ignorando las recomendaciones de las OSC.

Las OSC y las comunidades vulnerables se enfrentan a obstáculos a la participación

- Los participantes de la sociedad civil señalaron que algunos foros en los que se debate la gobernanza de la IA (como las negociaciones comerciales) no incluyen tradicionalmente a la sociedad civil, y que a algunos gobiernos no les interesaba participar. Incluso se observó que algunas consultas con “múltiples actores” implicaban simplemente reunir a académicos con puntos de vista poco representativos. **Varios participantes citaron una desconexión entre los defensores de los derechos digitales que se dedican a la formulación de políticas de IA y los grupos tradicionales de derechos humanos que podrían estar en una posición más favorable para establecer la agenda de políticas.** En un nivel más fundamental, los participantes señalaron que los encargados de tomar decisiones no solían reconocer el conocimiento que los grupos marginados poseen sobre la IA y los daños algorítmicos (como las comunidades de la diáspora africana), lo que propiciaba la eliminación de perspectivas críticas.

“[La gobernanza de la IA] requiere conocimientos multidisciplinares y coordinados que trasciendan los compartimentos estancos, una dinámica que actualmente no es común en la sociedad civil. Trabajamos en el campo de nuestra realidad, como por ejemplo, organizaciones de derechos laborales y humanos, por ejemplo. Pero necesitamos una visión amplia de la gobernanza de la IA y de cómo afecta a nuestras vidas, al aprovechar las fortalezas de los conocimientos especializados”.

— Vidushi Marda, REAL ML, (India)

- Los participantes expresaron su preocupación por la **falta de interacción entre la sociedad civil y el sector privado**. Algunos atribuyeron esta situación al desinterés del sector privado por unirse a los foros de la sociedad civil y a las numerosas barreras que dificultan la participación de las OSC en el proceso de desarrollo de la IA, especialmente para las organizaciones pertenecientes a países de la mayoría global. Uno de los participantes manifestó las dificultades que tuvieron para acceder a las deliberaciones de políticas en la lejana sede de una empresa multinacional; otro de ellos sugirió que la falta de formación en cuestiones de ética y gobernanza podría hacer que la comunidad técnica preste menos atención a los problemas en materia de derechos y democracia. Algunos de los participantes sostuvieron que las OSC debían encontrar la manera de hacer partícipe de una forma más eficaz al sector privado, dado el enorme papel que desempeña en la evolución de la IA.
- Las OSC que buscan desarrollar sus propias herramientas de IA se han enfrentado a una tarea difícil: como ocurre con muchos proyectos de tecnología cívica, las limitaciones de recursos dificultan garantizar la sostenibilidad, y la falta de conjuntos de datos de alta calidad pertinentes para los contextos geográficos y temáticos en los que trabajan los activistas agrava este desafío. Los clientes de los países de la mayoría global deben hacer un esfuerzo adicional para adaptar herramientas comerciales, como chatbots, a sus necesidades (por ejemplo, hacer que funcionen eficazmente en idiomas distintos del inglés, especialmente en los idiomas y dialectos con menos recursos). La cantidad y calidad de la información disponible sobre los sistemas de IA también varía de un idioma a otro. Además, a falta de una orientación normativa clara sobre la IA, es posible que algunas OSC comprometidas con los derechos se muestren indecisas al momento de adoptar herramientas de IA.



IDEAS PARA LA COMUNICACIÓN, LA SENSIBILIZACIÓN Y LA RESPONSABILIDAD

¿Qué estrategias de *networking*, comunicación y participación en el diseño digital resultan prometedoras para acercar los principios democráticos al centro del desarrollo de la IA? Si bien el actual impulso mundial hacia la legislación y la elaboración de normas de IA y otros sistemas de toma de decisiones automatizada (ADMs, por sus siglas en inglés) presenta oportunidades para elevar los principios democráticos, la tarea que nos aguarda es compleja. La gobernanza de la IA representa un desafío en varios niveles diferentes, desde la regulación hasta las políticas empresariales. Uno de los participantes destacó la necesidad de encontrar oportunidades para lograr una participación pública continua en materia de IA en lugar de simplemente delegar la tarea a los legisladores, ya que “la democracia no termina con las elecciones”.

Los líderes de la sociedad civil ya están adoptando métodos novedosos que abarcan desde el litigio estratégico y la comunicación pública creativa hasta capacitaciones personalizadas, con el fin de profundizar las capacidades de las OSC para desarrollar sus propias herramientas de IA y modelar la responsabilidad democrática. No obstante, los participantes percibieron ampliamente la necesidad de una mayor colaboración, fortalecimiento de las capacidades y amplificación de estas acciones.

Frentes clave para la participación en el ámbito de las normas de IA

La aplicación de las normas democráticas a la gobernanza de la IA es una tarea que comprende al sector privado, al gobierno, diferentes segmentos de la sociedad civil y los ciudadanos en general. Para las OSC, las posibles vías de participación incluyen la sensibilización, el litigio estratégico, la colaboración con las instituciones gubernamentales en materia de leyes y políticas, y la promoción de métodos responsables para el desarrollo. La comunicación estratégica puede contribuir a transmitir la importancia de las normas democráticas de IA a los interlocutores gubernamentales y a los ciudadanos en general.

Posibles vías de impacto



Sensibilización



Litigio
estratégico



Colaboración
con gobiernos en
materia de leyes
y políticas



Métodos los
responsables
para el desarrollo

Los mecanismos de gobernanza tradicionales y especializados, como las normas para la adquisición de AI, pueden garantizar la aplicación de los principios democráticos en todas las administraciones. **Las OSC con sólidas capacidades técnicas pueden aplicarlas para evaluar los daños de la IA, o pasar a la ofensiva al buscar nuevos rumbos en el desarrollo de la IA.** Las siguientes reflexiones resumen las principales maneras en las que nuevos esquemas, políticas y métodos podrían incidir de manera significativa en el desarrollo de la IA, así como estrategias para lograr que los mecanismos existentes sean más sólidos y participativos.

“Es demasiado fácil, incluso en una democracia participativa, ver a la IA como una manera de reducir el desorden de la democracia. Dado que la IA puede automatizar la intervención pública, los gobiernos deben garantizar que los ciudadanos continuamente desempeñen un papel para potencialmente influir en las políticas de IA y proteger la participación humana”.

— Renee Sieber, Universidad McGill (University McGill) (Canadá)

Comunicar estratégicamente los efectos en los derechos de la IA

- Dado que puede resultar difícil comunicar a los ciudadanos los efectos difusos, como la merma de la privacidad o la toma de decisiones sin la debida responsabilidad, a los defensores les pareció útil aprovechar acontecimientos específicos de interés en los titulares, como [las filtraciones de información de celebridades](#) o casos legales²⁴) como las piedras de toque para llevar a cabo debates más extensos. En Argentina, por ejemplo, los activistas aprovecharon el momento que se generó a raíz de la “carta” que se difundió ampliamente en la que expertos pedían una “pausa” de seis meses en el avance de la IA para colaborar con los investigadores tecnológicos. Los métodos *in situ* también pueden contribuir a que los mensajes se difundan; la Fundación SHARE (SHARE Foundation) de Serbia, por ejemplo, ha realizado un [trabajo creativo](#) con una instalación de arte público que transmite la sensación de estar bajo vigilancia.²⁵

- A pesar de los nuevos desafíos que plantea la IA, basar el debate en valores democráticos conocidos puede contribuir al esclarecimiento de lo que está en juego. Por ejemplo, **si un organismo gubernamental no puede explicar una decisión que ha tomado con la ayuda de un sistema de IA, dicha decisión viola los principios del debido proceso y la responsabilidad gubernamental que están consagrados en los marcos constitucionales de muchas democracias**. Algunos de los participantes también señalaron que los ciudadanos mostraron una respuesta receptiva a los mensajes que ponían énfasis en las irregularidades empresariales en torno a la adquisición de IA, como los riesgos de corrupción y los elevados costos.
- Uno de los participantes sostuvo que, para evitar que se desestimen sus mensajes, los activistas deben conectarse con las personas en el lugar en que se encuentran y comunicar de manera equilibrada los daños, a sabiendas de que las personas consideran que las herramientas de IA son “divertidas” y de que a los gobiernos les entusiasman las mejoras en la eficacia. Elaborar una agenda digital con enfoque positivo y democrático (en lugar de “simplemente oponerse a algo sin considerar alternativas”) es un componente de este método. Estas estrategias pragmáticas también podrían suponer el reconocimiento de los incentivos políticos nacionales, la colaboración con funcionarios que tienen distintas posturas dentro del espectro político, y la concentración en piezas específicas del rompecabezas de la gobernanza de la IA que sean susceptibles de ser abordadas en un momento dado.

Aprovechar las instituciones democráticas existentes mientras se crean otras nuevas

- Las leyes existentes, especialmente en materia de privacidad y gobernanza de datos, brindan una base para cuestionar las aplicaciones que violan los derechos. El litigio estratégico (como en el caso del reconocimiento facial en Buenos Aires), la posible participación de las autoridades de protección de datos, o las demandas colectivas en defensa de grupos vulnerables pueden sentar precedentes jurídicos y cuestionar ideas equivocadas sobre la IA.
- Los mecanismos tradicionales de transparencia y responsabilidad gubernamentales también tienen importantes aplicaciones en este campo. Las políticas de acceso a la información (en la medida en que los funcionarios las acaten) pueden proporcionar una ventaja al supervisar el funcionamiento de la IA en el sector público. **Las democracias pueden aprovechar la contratación pública para garantizar que la adopción de la IA se ajusta a las directrices de derechos humanos, mediante la realización de auditorías o la posibilidad de sancionar a las empresas cuyos productos impulsen el autoritarismo digital en el extranjero.**²⁶ Cuando los gobiernos establecen normas para los sistemas de IA en el sector público, estas directivas pueden brindar directrices normativas para lograr un desarrollo responsable en la sociedad en general. Las OSC pueden contribuir a mejorar la capacidad de los gobiernos para abordar los problemas relacionados con la IA al impartir capacitaciones específicas para los funcionarios.
- Las nuevas instituciones y métodos, como los repositorios públicos de información sobre daños algorítmicos; los requisitos para las auditorías de IA a cargo de terceros; y los mecanismos de apoyo a las comunidades vulnerables, también desempeñan un papel al fortalecer la responsabilidad de la IA. Experimentar con herramientas de IA en espacios controlados (como los entornos de prueba, donde se puede probar el uso de conjuntos de datos específicos y luego descartarlos si resulta demasiado difícil proteger la

privacidad) antes de su implementación pública puede ayudar a proteger los derechos de las personas, aunque también existe el riesgo de que se seleccionen comunidades para realizar [pruebas en “entornos de prueba”](#) (*sandboxes*) sin un consentimiento significativo.²⁷ Varios participantes sostuvieron que la regulación jurídicamente vinculante de la IA, en contraposición al “derecho blando” en forma de directrices normativas que siguen las empresas, es fundamental para garantizar que los desarrolladores y encargados de la implementación respeten los principios de los derechos humanos.

- Algunas empresas han llevado a cabo iniciativas para centrar el debate en la sociedad civil, el ámbito académico y el sector público y privado sobre los efectos de la IA. Realizar investigaciones adicionales, que podrían basarse en ideas de la comunidad tecnológica y modelos de autorregulación, puede contribuir a concretar ideas como la privacidad por diseño y la transparencia algorítmica. Están surgiendo nuevas iniciativas, como el [Índice Global de IA Responsable](#), con sede en Sudáfrica, que se centran en las perspectivas de los países con la mayoría de la población mundial y los derechos humanos.³⁹

Aprovechar los conocimientos técnicos en el ámbito de la sociedad civil

- Para las OSC que tienen poca influencia sobre poderosas empresas extranjeras, las capacidades técnicas internas pueden ofrecer un punto de entrada alternativo al mundo del desarrollo de la IA. Las OSC pueden detectar las vulnerabilidades de los sistemas gubernamentales o corporativos; modelar métodos de diseño más inclusivos, representativos y responsables; y desarrollar herramientas de IA expresamente creadas para respaldar la actividad cívica. Uno de los participantes señaló que las organizaciones que tienen experiencia en el uso de IA para rastrear operaciones de información maliciosa en línea podrían servir como recursos sobre esta tecnología para otros miembros de la sociedad civil.
- Para llevar a cabo evaluaciones de las infraestructuras públicas de IA, los expertos de la sociedad civil podrían auditar el código fuente, crear sus propios sistemas a partir de ellas o analizar la información de las filtraciones de datos. Las OSC también pueden identificar vulnerabilidades, sesgos y otros riesgos para los derechos en los sistemas corporativos, a través de pruebas oficiales de control (“simulación de ataque” o “red-teaming”) de productos corporativos de IA o mediante el diseño de redes generativas adversarias (GANS, por sus siglas en inglés) para “vulnerar” estos sistemas. Algunos grupos de la sociedad civil han creado [herramientas digitales de fácil comprensión](#) y especializadas para evaluar el sesgo de la IA,²⁸ o para [identificar](#) cuándo se utilizan sistemas de IA.²⁹ Estas herramientas pueden facultar a otras OSC y a las comunidades involucradas para que participen en la gobernanza de la IA, independientemente de sus conocimientos técnicos o de su acceso directo a las empresas.
- Los [proyectos](#) liderados por OSC han explorado nuevos métodos participativos del diseño de la IA para el bienestar público.³⁰ Los activistas de datos abiertos están analizando cómo los conjuntos de datos especialmente seleccionados para fines cívicos en los países en desarrollo podrían dar lugar a herramientas que beneficien en mayor medida a las instituciones democráticas. [Desde Hungría³¹ hasta Brasil³² y Perú,³³ las OSC que se dedican a la responsabilidad han diseñado herramientas de IA para ayudar a los ciudadanos a comprender la información pública o identificar indicadores de corrupción.](#)

Las herramientas de IA también pueden ser un recurso para mapear las redes de poder. Estos proyectos pueden incluso ayudar a contrarrestar las asimetrías de información en torno a la propia IA, por ejemplo, al permitir que los investigadores identifiquen adquisiciones relacionadas con el reconocimiento facial en documentos de contratación. Mientras tanto, investigadores académicos y del sector privado están explorando el uso de la IA para la “inteligencia colectiva”, lo que propicia nuevas formas de participación pública en la toma de decisiones. Las [iniciativas](#) de tecnología cívica pueden contribuir a ampliar estos proyectos y darles visibilidad.³⁴

Las instituciones públicas y las OSC pueden modelar métodos responsables para el desarrollo de la IA

- Los participantes hicieron hincapié en que el desarrollo responsable implica, en primer lugar, evaluar cuidadosamente si la IA es adecuada para un proyecto determinado y si la organización está en condiciones de implementarla con éxito (p. ej., ¿existen conjuntos de datos etiquetados pertinentes para entrenar el modelo? ¿La organización tiene algún lugar donde almacenar las salidas de datos? ¿Cuáles son los daños a futuro?). A veces, es posible que con esta evaluación se arribe a la conclusión de que la mejor opción es simplemente no implementar el sistema en absoluto. De manera similar, los funcionarios y gestores de proyectos deberán tomar decisiones a conciencia sobre la línea que separa la vigilancia intrusiva de la recopilación de datos socialmente valiosos, por ejemplo, para ayudar a las comunidades a abordar de manera más eficaz los problemas de salud y seguridad, los riesgos medioambientales y otros problemas sociales acuciantes. Tal como señaló uno de los participantes, “no todo debe convertirse en un conjunto de datos”.
- Al momento de colaborar con los desarrolladores, los participantes destacaron que es importante que los clientes de las OSC y los gobiernos comprendan la tecnología y sus riesgos, tengan en cuenta la privacidad y la seguridad de los datos, e inviertan en infraestructura para crear proyectos sostenibles. Los clientes deben inspeccionar tanto las entradas de datos como los resultados del sistema. Para evitar la dependencia de los proveedores y cumplir con las normas para un desarrollo responsable y respetuoso de los derechos, lo ideal sería que establecieran condiciones para sus aliados del sector privado (por ejemplo, que el código sea de código abierto, se pueda auditar y sea interoperable con otras plataformas). Dadas las asimetrías mencionadas anteriormente a las que se enfrentan los gobiernos y las instituciones de la sociedad civil en sus interacciones con el sector privado, es posible que estas recomendaciones requieran fortalecimiento de las capacidades o acciones innovadoras para [formular normas comunes](#) para la tecnología del sector público.³⁵
- **Incluir a las personas y comunidades que pueden verse afectadas desde el principio al momento de crear nuevos sistemas, en lugar de esperar a que se produzcan efectos adversos, puede ayudar a garantizar una protección más sólida de los derechos.** La participación de la sociedad civil puede ayudar a garantizar la eficacia de las evaluaciones de impacto algorítmico o las de impacto en la protección de datos, al igual que incentivar a las empresas para que las hagan públicas (por ejemplo, mediante clasificaciones) y hacer que estas evaluaciones formen parte de un ciclo continuo, que implique la revisión de las salidas, y no solo de las entradas. Las evaluaciones de impacto pueden relacionarse con la participación directa de las comunidades involucradas y sus experiencias: incluso cuando no sea posible explicar exactamente la manera en que funcionan determinados sistemas de IA,

los encargados de tomar decisiones pueden beneficiarse de las opiniones de las personas acerca de cómo los sistemas afectan a sus vidas. Por último, es importante garantizar que estas evaluaciones lleguen a las personas que realmente están en condiciones de tomar decisiones sobre los proyectos.

Oportunidades para la colaboración intersectorial

Dado que los desafíos de la gobernanza de la IA abordan muchos aspectos diferentes de la vida social y política, las OSC tendrán que forjar nuevas alianzas e iniciativas de intercambio de conocimientos. Estas iniciativas podrían incluir la colaboración estratégica con periodistas independientes, abogados y sindicatos; la participación directa de las comunidades involucradas; y el cierre de las brechas entre los grupos de derechos humanos tradicionales y los digitales.

Estas colaboraciones pueden cubrir los vacíos en el intercambio de conocimientos sobre la IA, y así brindar una imagen más completa de la intersección entre las tecnologías emergentes y las normas democráticas. También pueden compensar las asimetrías de recursos a las que se enfrentan las OSC y propiciar una participación eficaz en la defensa de las normas de IA.

“Es fundamental forjar un enfoque colaborativo de la gobernanza de la IA, en lugar de depender únicamente de los sectores público y privado como aplicadores. El ámbito académico y la sociedad civil desempeñan un papel fundamental como entidades de control, al realizar investigaciones y auditorías cívicas con el fin de reducir la asimetría de la información sobre los beneficios y los riesgos de la implementación de la IA”.

— Bruno Bioni, Data Privacy (Brasil)

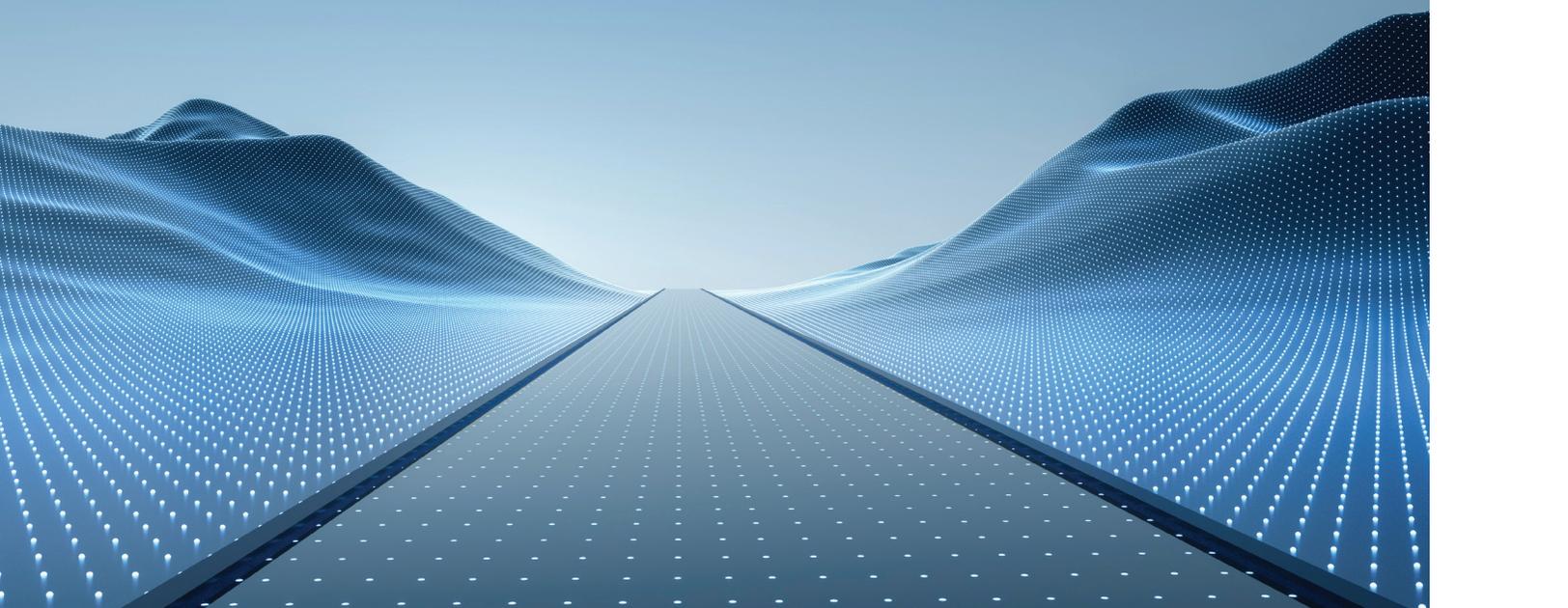
Identificar aliados potenciales

- Las OSC han forjado notables alianzas con profesionales que tienen un fuerte compromiso con los derechos humanos en posiciones de “guardianes”, como periodistas, abogados, investigadores académicos y [docentes](#).³⁶ Esta cooperación podría implicar iniciar litigios estratégicos, ejercer presión intelectual a través de coaliciones de defensa, generar sensibilización entre los estudiantes y la sociedad en general o brindar datos que muestren una visión más realista de los sistemas de IA. Los participantes hicieron hincapié en que los medios de comunicación independientes o especializados, aunque tengan menos audiencia que los convencionales, también se encuentran más dispuestos a debatir seriamente sobre la IA.
- Muchos de los participantes consideraron que era conveniente que los sindicatos se involucraran más en los debates sobre la gobernanza de la IA, dada su fuerza política en América Latina y los numerosos efectos de los sistemas de IA en los trabajadores. Varias personas consideraron que los grupos tradicionales de derechos humanos deberían involucrarse más en los debates sobre IA. Otros posibles colaboradores incluyen las pequeñas empresas, que podrían respaldar un enfoque más abierto y transparente del proceso de adquisición de sistemas digitales por parte de los gobiernos.

- Los participantes destacaron la necesidad de ampliar los debates sobre IA y reconocer las formas no tradicionales de conocimiento, como el de quienes se encuentran en el “extremo receptor” de la IA (por ejemplo, los conductores de Uber o Lyft), o las pruebas cualitativas de discriminación recopiladas por proyectos como [Fairwork](#).³⁷

Aprovechar las colaboraciones

- Las oportunidades para perfeccionar los conocimientos de la IA son importantes para muchos aliados potenciales, y algunos grupos de derechos digitales ya han tomado la iniciativa de impartir capacitaciones en salas de redacción o despachos de abogados. Las OSC tradicionales que aún se enfrentan a desafíos tecnológicos de última generación (como los efectos de las redes sociales) también pueden beneficiarse de capacitaciones que las sitúen en una posición más favorable para responder a las preguntas sobre IA de los gobiernos o los ciudadanos. Entender cómo interactuar con sistemas como ChatGPT de forma segura y eficaz puede incorporarse en la capacitación digital básica para la sociedad civil.
- Las alianzas pueden amplificar la eficacia de la defensa de la IA y los derechos humanos. Los grupos de derechos digitales que forjan [coaliciones con grupos tradicionales de derechos humanos](#), así como con otros actores prodemocráticos, pueden aprovechar las relaciones de sus aliados con las instituciones gubernamentales.³⁸ Las OSC que no tienen los recursos para estar presente en todas partes al mismo tiempo pueden colaborar para participar en los numerosos foros del sistema de las Naciones Unidas, la OCDE, la UE, la Alianza para el Gobierno Abierto (Open Government Partnership) y otros en los que se llevan a cabo debates sobre la gobernanza de la IA. Las acciones sencillas y de corta duración (como las protestas que duran solo un día) también pueden ser un método fructífero cuando a los grupos no digitales se les dificulta encontrar los recursos para participar en cuestiones relacionadas con la IA.
- El intercambio de conocimientos es otro de los beneficios derivados de la colaboración. **Las OSC pueden trabajar juntas para mapear las diferentes dimensiones del problema, conocer qué métodos han funcionado y cuáles no en otros casos, y obtener una comprensión más completa sobre el tema (por ejemplo, los defensores de los datos abiertos también pueden aprender a reflexionar sobre la privacidad).** Los grupos que no se centran principalmente en cuestiones digitales pueden aplicar conocimientos especializados que sean relevantes para los daños específicos de la IA, por ejemplo, en el ámbito de la justicia racial, especialmente en el marco de debates sectoriales sobre la IA. Los modelos como las evaluaciones de impacto ambiental pueden brindar percepciones para aplicar las directrices de derechos humanos en los sistemas de IA.
- Según uno de los participantes, la participación en diversos foros mundiales puede ofrecer a las OSC con sede en los países de la mayoría global la oportunidad de “vivir en el futuro”, al abordar cuestiones que están a punto de surgir en sus contextos. Esta participación da la oportunidad de planificar con antelación y elaborar estrategias para defender a las poblaciones vulnerables.



CONCLUSIÓN

Las reflexiones que anteceden subrayan que el desafío de la gobernanza de la IA está estrechamente relacionado con la vitalidad de los principios democráticos en las sociedades en las que se desarrollan e implementan las tecnologías de IA. **A medida que se extiende el uso de la IA, es probable que nuestras expectativas de privacidad, acceso a bienes públicos y oportunidades de combatir la injusticia, ya sea en instancias judiciales o en el ámbito laboral, dependan cada vez más de las normas que establezcamos para los sistemas de IA. Al mismo tiempo, la manera en que la IA nos afecte dependerá del buen funcionamiento de los mecanismos democráticos para garantizar la transparencia gubernamental, respaldar la deliberación y hacer partícipe a las comunidades involucradas en la toma de decisiones.** La trayectoria de la IA depende en parte de la fortaleza de las instituciones democráticas, y la fortaleza de la democracia se verá afectada por nuestras decisiones en torno a la IA.

La novedad y la complejidad de las tecnologías de IA, así como las asimetrías de conocimiento y poder que están presentes en su producción, convierten a esta cuestión en un frente especialmente desafiante para la participación de la sociedad civil. No obstante, los líderes de las OSC ya están adoptando métodos prometedores para aumentar la conciencia sobre los daños de la IA y establecer nuevas salvaguardias jurídicas, sociales y técnicas. La sociedad civil desempeña un papel importante al momento de determinar cómo las sociedades democráticas utilizarán y convivirán con la IA, ya sea al capacitar a guardianes profesionales que dan forma a la opinión pública o al modelar métodos de implementación de la IA que sean respetuosos de los derechos.

Las complejas intersecciones entre la IA y la democracia son demasiado amplias como para que se puedan abordar de manera integral en un solo debate o en varios, especialmente dada la rápida evolución de los propios sistemas de IA. Las consecuencias de gran alcance de la IA generativa en el ámbito de la información, por ejemplo, quedaron en gran medida al margen de los parámetros de nuestro debate. Es posible que los modelos de código abierto y la capacidad para procesar datos más cualitativos alteren la ecuación costo-beneficio para las organizaciones que consideran aprovechar las tecnologías de IA. A medida que las instituciones implementan modelos de lenguaje de gran tamaño de maneras novedosas, pueden ir surgiendo nuevas categorías de riesgos democráticos. No obstante, esperamos que este informe pueda brindar una serie inicial de directrices para identificar oportunidades prometedoras para la participación de la sociedad civil en la IA, así como la relevancia perdurable de los principios democráticos en este ámbito.

Las siguientes referencias se brindan a modo de lectura adicional y reflexión sobre los temas que se debatieron en el presente informe. Por tanto, no necesariamente reflejan las fuentes originales que consultaron los colaboradores durante el debate del taller.

- 1 Steve Feldstein, Eduardo Ferreyra, Danilo Krivokapić y Beth Kerley, *The Global Struggle over AI Surveillance: Emerging Trends and Democratic Responses*, National Endowment for Democracy, 7 de junio de 2022, www.ned.org/global-struggle-over-ai-surveillance-emerging-trends-democratic-responses/.
- 2 Beth Kerley, Roukaya Kasenally, Bárbara Simão y Blenda Santos, *Smart Cities and Democratic Vulnerabilities*, National Endowment for Democracy, 15 de diciembre de 2022, www.ned.org/smart-cities-and-democratic-vulnerabilities/.
- 3 Krzysztof Izdebski, Teona Turashvili, Haykuhi Harutyunyan y Beth Kerley, *The Digitalization of Democracy: How Technology Is Changing Government Accountability*, National Endowment for Democracy, 27 de marzo de 2023, www.ned.org/digitalization-democracy-technology-changing-government-accountability/.
- 4 Larry Diamond, "Liberation Technology," *Journal of Democracy*, 21, 3 (julio de 2010): 69-83, www.journalofdemocracy.org/articles/liberation-technology/.
- 5 Feldstein et al., *The Global Struggle over AI Surveillance*.
- 6 Izdebski et al., *The Digitalization of Democracy*.
- 7 Agustina Del Campo, "Call for Papers on Global AI Governance: Office of the UN Secretary General's Envoy on Technology," Centro de Estudios en Libertad de Expresión y Acceso a la Información, 28 de septiembre de 2023, https://observatoriolegislativocele.com/wp-content/uploads/CELE_ai_submission_v2.pdf.
- 8 "Huge 'Foundation Models' are Turbo-Charging AI Progress," *the Economist*, 11 de junio de 2022, www.economist.com/interactive/briefing/2022/06/11/huge-foundation-models-are-turbo-charging-ai-progress.
- 9 Izdebski et al., *The Digitalization of Democracy*.
- 10 Jonathan E. Hillman y Maesea McCalpin, *Watching Huawei's 'Safe Cities'*, Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales (Center for Strategic and International Studies), 4 de noviembre de 2019, www.csis.org/analysis/watching-huaweis-safe-cities.
- 11 Feldstein et al., *The Global Struggle over AI Surveillance*.
- 12 Kerley et al., *Smart Cities and Democratic Vulnerabilities*.
- 13 "Privacy and Freedom of Expression in the Age of Artificial Intelligence," Article 19, abril de 2018, www.article19.org/wp-content/uploads/2018/04/Privacy-and-Freedom-of-Expression-in-the-Age-of-Artificial-Intelligence-1.pdf.
- 14 Quito Tsui y Teresa Perosa, "Digital Ids Rooted in Justice: Lived Experiences and Civil Society Advocacy Towards Better Systems," The Engine Room, enero de 2022, www.theengineroom.org/wp-content/uploads/2022/01/Engine-Room-Digital-ID-2022.pdf.
- 15 Matt Burgess, Evaline Schot y Gabriel Geiger, "This Algorithm Could Ruin Your Life," 6 de marzo de 2023, *Wired*, www.wired.com/story/welfare-algorithms-discrimination/.
- 16 Bruno Bioni, Rafael Zanatta y Fernanda Campagnucci, "LGPD and Transparency: It's Time to Hit the Pace," *Folha de São Paulo*, 4 de mayo de 2022, www1.folha.uol.com.br/opiniaao/2022/05/lgpd-e-transparencia-e-hora-de-acertar-o-passo.shtml. (El material fuente original está redactado en portugués; para ver un resumen en inglés, ingrese al siguiente enlace: www.dataprivacybr.org/en/documentos/lgpd-and-transparency-its-time-to-hit-the-pace/).
- 17 Oliver Bullough, "Why Oligarchs Love European Data-Protection Laws," *the Economist* (1843 Magazine), 4 de mayo de 2022, www.economist.com/1843/2022/05/04/why-oligarchs-love-european-data-protection-laws.
- 18 Henry Farrell, Abraham Newman y Jeremy Wallace, "Spirals of Delusion: How AI Distorts Decision-Making and Makes Dictators More Dangerous," *Foreign Affairs*, septiembre/octubre de 2022, www.foreignaffairs.com/world/spirals-delusion-artificial-intelligence-decision-making.
- 19 Gaspar Pisanu et al., "Surveillance Tech in Latin America: Made Abroad, Deployed at Home," Access Now, 10 de agosto de 2021, www.accessnow.org/cms/assets/uploads/2021/08/Surveillance-Tech-Latam-Report.pdf.

- 20 Martin Tisne, "Collective Data Rights Can Stop Big Tech from Obliterating Privacy: Protecting Individual Data Is Not Enough When the Harms Are Collective," *MIT Technology Review*, 25 de mayo de 2021, www.technologyreview.com/2021/05/25/1025297/collective-data-rights-big-tech-privacy/.
- 21 Juan Ortiz Freuler, Ana Brandusescu y Will Orr, "Unpacking Funder Influence over Digital Rights Nonprofits: Reflections from a Workshop (Part 1)," *Open Global Rights*, 24 de agosto de 2023, www.openglobalrights.org/unpacking-funder-influence-digital-rights-nonprofits/.
- 22 "Privacy and Freedom of Expression in the Age of Artificial Intelligence."
- 23 Kerley et al., *Smart Cities and Democratic Vulnerabilities*.
- 24 Mike Moore, "Lionel Messi Personal Data Stolen and Leaked in Major Data Breach," *Tech Radar Pro*, 19 de octubre de 2021, www.techradar.com/news/lionel-messi-personal-data-stolen-and-leaked-in-major-data-breach.
- 25 Filip Milošević, "The Making of an Anti-Biometric Mass Surveillance Campaign," *SHARE Foundation*, noviembre de 2022, <https://kit.exposingtheinvisible.org/en/anti-biometric.html>.
- 26 Izdebski et al., *The Digitalization of Democracy*.
- 27 Helena Secaf, Eduardo Carrillo y Nathan Paschaolini, "Technologies and Human Rights in the Triple Border Area: An Exploratory Study of the Security Programmes Muralha Inteligente (Brazil) and the Automated Migratory System for Facial Recognition (Paraguay)," *La Asociación de Tecnología, Educación, Desarrollo, Investigación, Comunicación (The Association of Technology, Education, Development, Research and Communication) (TEDIC)*, febrero de 2023, www.tedic.org/wp-content/uploads/2023/02/Technologies-and-Human-Rights-in-the-Triple-Border-Area.pdf.
- 28 "Workshop en la Cumbre Mundial Rightscon," *Fundación Vía Libre*, 8 de junio de 2023, www.vialibre.org.ar/workshop-en-la-cumbre-mundial-rightscon/. (El material fuente original está redactado en español).
- 29 Para obtener más información, consulte el "Algorithmic Equity Toolkit," *ACLU Washington*, www.aclu-wa.org/AEKit.
- 30 Para ver un ejemplo, consulte la página de información de ILDA sobre el proyecto "Empatía": <https://idatosabiertos.org/en/proyectos/english-empatia/>.
- 31 Para obtener más información, consulte la página de información de Red Flag: www.redflags.eu.
- 32 Para obtener más información, ingrese al sitio web de Querido Diário: <https://queridodiario.ok.org.br/>. (El material fuente original está redactado en portugués).
- 33 Para obtener más información, vea este video instructivo en YouTube, publicado por POLIS (afiliado a la London School of Economics): www.youtube.com/watch?v=xipAH7Cm2SA.
- 34 Para ver un ejemplo de una de estas iniciativas de tecnología cívica, consulte esta página web administrada por Democracia Digital: www.democraciadigital.pe/observatorio/.
- 35 Kerley et al., *Smart Cities and Democratic Vulnerabilities*.
- 36 "Iniciativa Tecla lança repositório de práticas pedagógicas e tecnologias no combate ao racismo e discriminação," *Ação Educativa*, 1 de diciembre de 2022, <https://acaoeducativa.org.br/iniciativa-tecla-lanca-repositorio-de-praticas-pedagogicas-e-tecnologias-no-combate-ao-racismo-e-discriminacao/>. (El material fuente original está redactado en portugués).
- 37 Para obtener más información, ingrese al sitio web de Fairwork: <https://fair.work/en/fw/homepage/>.
- 38 Eduardo Ferreyra, "Bridging the Gap between the Digital and Human Rights Communities," *Power 3.0*, 25 de octubre de 2022, www.power3point0.org/2022/10/25/bridging-the-gap-between-the-digital-and-human-rights-communities/.
- 39 Para obtener más información, consulte la página web del "Índice Global de IA Responsable", que administra Data for Development: www.responsibleaiindex.org.

INFORMACIÓN ACERCA DE LA EDITORA

Beth Kerley es oficial senior de programas en la sección de investigación y conferencias del Foro Internacional de Estudios Democráticos de la Fundación Nacional para la Democracia. Gestiona la cartera de tecnologías emergentes del Foro, que abarca los desafíos y oportunidades para la democracia a medida que los avances tecnológicos en áreas como el aprendizaje automático, el Internet de las cosas y el análisis de macrodatos (*big data*) brindan nuevas herramientas de política y gobernanza. Anteriormente fue editora adjunta de la revista académica *Journal of Democracy*, y es doctora en Historia por la Universidad de Harvard, y, además, se graduó en la Universidad de Georgetown, donde obtuvo el título de Bachelor of Science in Foreign Service (en Relaciones Exteriores).

AGRADECIMIENTOS

Ante todo, la editora quisiera agradecer a los increíbles participantes que estuvieron presentes en el taller de mayo de 2023 del Foro, ya sea que hayan sido nombrados expresamente o no, por los aportes que hicieron posible la elaboración de este informe. El crédito por las ideas y sugerencias creativas que se incluyeron aquí les pertenece, aunque el marco del informe refleja nuestras decisiones editoriales y no debe interpretarse como un consenso entre el grupo. Además, la editora agradece los aportes del personal y la dirección del Foro Internacional, incluidos Christopher Walker, John K. Glenn, Kevin Sheives, John Engelken, Amaris Rancy y Maya Recanati, quienes desempeñaron un papel importante en la edición y publicación de este informe. La editora también agradece especialmente a Aubra Anthony, Eduardo Bertoni y la Dra. Renee Sieber por aportar su experiencia y conocimientos para afinar aún más el análisis presentado en este informe. El Foro agradece Cecilia Pinnola por la traducción de este informe y Carolina Aguerre por su ayuda para revisar esta traducción. Por último, el Foro desea agradecer a Factor3 Digital por su labor e inestimable colaboración en la producción de elementos gráficos y el diseño de este informe para su posterior publicación.

CRÉDITOS DE LAS IMÁGENES

Imagen de portada: imagen de LuckyStep/Shutterstock

Página : imagen de pluie_r/Shutterstock

Página : imagen de Login/Shutterstock

Página : imagen de Stefan_Alfonso/Getty Images

Página : imagen de Ikon Images/Shutterstock

Página : imagen de Jason marz/Getty Images



El **International Forum for Democratic Studies** (Foro Internacional de Estudios Democráticos) de la **National Endowment for Democracy** (Fundación Nacional para la Democracia o NED, por sus siglas en inglés) es un centro líder para el análisis y debate de la teoría y práctica de la democracia en el mundo. El Foro complementa la misión central de la NED de colaboración con grupos de la sociedad civil del extranjero en sus acciones de fomento y fortalecimiento democrático al vincular a la comunidad académica con activistas de todo el mundo. Las actividades multifacéticas el Foro responden a los retos de los diversos países ya que brindan un análisis de las oportunidades para la reforma, transición y consolidación democráticas. El Foro procura la consecución de sus objetivos mediante diferentes iniciativas interrelacionadas: la elaboración del *Journal of Democracy* (Diario de la Democracia), publicación líder en el mundo en materia de la teoría y la práctica de la democracia, la realización de programas de becas para activistas, periodistas y académicos internacionales que trabajan en pro de la democracia, la coordinación de una red mundial de laboratorios de ideas y la ejecución de una serie de iniciativas analíticas diversas dirigidas a examinar temas fundamentales del desarrollo democrático.



La **National Endowment for Democracy** (Fundación Nacional para la Democracia o NED, por sus siglas en inglés) es una fundación privada sin fines de lucro dedicada al desarrollo y al fortalecimiento de las instituciones democráticas del mundo. La NED entrega más de 1.700 subsidios por año para apoyar proyectos de grupos no gubernamentales extranjeros que trabajan en pos de objetivos democráticos en más de 90 países. Desde su fundación en 1983 la NED sigue a la vanguardia de las luchas democráticas en todo el planeta, al tiempo que se ha transformado en una institución multifacética que constituye un centro de actividades, recursos e intercambios intelectuales para activistas, profesionales y académicos de la democracia en todo el mundo.

1201 Pennsylvania Avenue, NW
Suite 1100
Washington, DC 20004
(202) 378-9700
ned.org



@thinkdemocracy



ThinkDemocracy



International Forum for Democratic Studies